

Los pantalones anchos
por
Lindsay Smith

Paula era una chica que no era como el resto. Ella tenía dieciséis años como los otros niños en sus clases. Iba al cine con sus amigos a ver una película nueva cada fin de semana, como todos los otros. Comía la comida en la cafetería en la escuela; se burlaba de los profesores; pasaba cartitas secretas durante las clases; ella hizo lo que todos los estudiantes hacían, pero ella no era igual que los otros. Ella era un marimacho.

Paula siempre llevaba los pantalones anchos, que le caían bajos en las nalgas y que cubrían sus zapatos cuando ella caminaba. Sus camisetas constantemente tenían agujeros en las mangas. Su pelo era corto, como el pelo de los chicos en sus clases. A veces a ella le gustaba hacer pinchos en su pelo con grumos grandes de gomina. Paula no estaba muy preocupada con su apariencia como las otras chicas; en cambio, ella se concentraba en sus estudios, y también le fascinaba la música Rock. Ella era energética y fuerte; jugaba

los deportes y le encantaba bailar a la música de sus bandas favoritas.

Las amigas de Paula creían que ella era muy simpática e inteligente, pero no podían entender por qué ella llevaba la ropa tan varonil, o por qué ella estaba fascinada con la música tan fuerte y odiosa. Las amigas deseaban que Paula fuera más femenina como ellas mismas. Por otro lado, los amigos de Paula se llevaban muy bien con ella. Podían relacionarse fácilmente con ella; les era difícil para los chicos estar con otras chicas. Los amigos de Paula se sentían muy cómodos con ella; sentían que ella era como uno de ellos.

Un día, Paula y dos de sus amigas estaban comiendo y hablando en la cafetería durante la hora de almorcizar.

«< ¿Están listas para el examen de química la próxima hora, chicas? >> les preguntó Paula a sus amigas.

«< Pues, no sé. Pero no me importa >> dijo su amiga María. << ¿Cómo está mi pelo, Alicia? ¿Está desordenado? >> le inquirió a la otra chica nerviosamente.

«< No, está magnífico. No te preocupes >> le dijo Alicia.

Paula suspiró con aburrimiento. <<Voy a comprar una refresco. Regresaré en un minuto >> Ella fue hacia las máquinas expendedoras.

Durante el tiempo que Paula no estaba en la mesa, María y Alicia empezaron a hablar silenciosamente. Ellas no podían creer los pantalones sucios que Paula había llevado hoy. Sus amigas sentían que hoy sería el día de cambiar sus maneras extrañas. Ellas susurraron retorcidamente e hicieron un plan perfecto.

Mientras tanto, Paula puso sus monedas en la máquina de expendedoras. Escogió una Pepsi con gusto a cereza, y empezó a caminar hacia la mesa otra vez. Pero en medio de su vuelta, algo ocurrió: ella se sintió que algo había desaparecido. Paula miró abajo. ¡Sus pantalones estaban alrededor de los tobillos! Alicia le había bajado los pantalones para darle una lección a ella. Paula se sonrojó inmediatamente, se subió los pantalones, y salió de la cafetería prontamente.

Después de ese evento, Paula no podía enfrentarse a sus viejas amigas. Era obvio que ellas no eran las personas con las que ella podría pasar el tiempo. Paula decidió divertirse

con sus amigos que eran chicos. Ellos nunca le habían hecho daño a ella, y siempre podían reírse juntos. Usualmente ellos y Paula jugaban el fútbol americano en los campos afuera de la escuela durante la hora de almorzar. También, a los chicos les encantaba la música Rock que a Paula le gustaba. Muchos días después de las clases, ellos se sentaban en uno de los cuartos de los chicos y escuchaban a la música y hablaban de las bandas y de los próximos conciertos. Paula y sus amigos iban a un concierto de una banda diferente cada mes. Ellos cantaban y se divertían mucho cuando las bandas tocaron los instrumentos y gritaron las palabras.

Un día, Paula y cuatro de sus amigos decidieron empezar su propia banda de Rock. Se llamaron su grupo <<Los Gatos Tom>>. Al principio ellos tocaban en los eventos pequeños como para el baile para la escuela. Pero después de solo unos pocos meses, ellos habían hecho muy populares. Durante el verano, ellos viajaban entre las ciudades alrededor de su ciudad natal. Tenían una abundancia de admiradores. Finalmente la banda comenzó su propio línea de ropa que incluyó los pantalones anchos como los que Paula le

encantaba llevar. Todos los admiradores, ambos los chicos y las chicas, querían vestirse como Paula y los chicos en la banda. Paulo no podría ser más feliz. Las viejas amigas de Paula, incluido Maria y Alicia, no podían entender la popularidad nueva de Paula y su banda. Fueron a uno de los conciertos para ver Paula. Típicamente a ellas no les había gustado la música Rock, pero Paula y los chicos tenían un estilo muy único y divertido. Estuvieron muy impresionadas, y también un poco celosas del éxito de la banda. Ellas se preguntaron a si mismas si hubieran debido ser más abiertas con Paula cuando ellas eran amigas.